

HITO

de la parroquia

EL QUINCHE



Imagen de la Virgen de El Quinche

Cronistas de la parroquia:

Margarita Arteaga, Elsa Conejo, Nori Chuqui, Rafael Durán, Ximena Muñoz, Bernarda Paucho, Mariela Pazmiño, Alexandra Ruiz, Teresa Vera, Fanny Yáñez, Marisol Ushiña, Laura Álvarez, María Pancha, María Manzano, Nelly Rivera, Guido Coyago, Diana Sigcha.

Equipo gestor:

Leonardo Zaldumbide, Daniel Rivera, Natalia Rivadeneira, Sebastián Borja, José Roldán. En colaboración con Rafael García Díaz.

Abril de 2023

RESUMEN

El culto a la Virgen de El Quinche aparece como una temprana y eficaz estrategia de imposición del cristianismo en América. Para El Quinche, la presencia de la imagen mariana, más allá de la importancia religiosa, reviste importancia estratégica, ya que consolida al poblado como un centro de peregrinación y, por tanto, como un poderoso receptor de flujos económicos.

La advocación quinchense es una de las imágenes nacionales más reconocidas. Estampas, figurillas, lápidas o fotografías adornan buena parte de los hogares ecuatorianos. En el auge de la Revolución Liberal, a inicios del siglo XX, los movimientos conservadores la nombraron “Patrona del Ecuador”. Esta designación fue uno de los más importantes pilares dentro de la conservación del prestigioso eclesial durante dicho siglo y hasta la actualidad. La Virgen del Quinche es, sin duda, la devoción católica más amplia del Ecuador; multitudes de fieles caminan cada noviembre hacia El Quinche en busca de un prodigio.

Palabras clave: virgen del Quinche, sincretismo, veneración y religiosidad popular.

Imagen de la Virgen de El Quinche

Una estrategia fundamental en el sistema de asentamiento colonial fue la explotación del culto mariano. La figura de la Virgen María se asoció a la tierra y a las montañas y fue eficaz en el momento de sincretizarse con elementos de los antiguos cultos andinos. La Virgen del Quinche fue una advocación que ganó rápidamente popularidad y que, de una forma u otra, la ha mantenido a lo largo de los siglos. El Quinche se convirtió, tempranamente, en un punto de avanzada para la colonización y ordenamiento de los poblados del nororiente de Quito. De ahí que sea imposible dejar de relacionar la parroquia con el culto a la Virgen del Quinche y con el impacto aglutinador que genera.

Los quinchenses han desarrollado una gran afinidad con la imagen de la Virgen María que reposa en su santuario y se consideran sus custodios. La Virgen genera un enorme flujo de visitantes al poblado y con ello se genera importante actividad comercial que beneficia a todos. Durante el mes de noviembre, estos flujos se incrementan debido a las fiestas de la Virgen. Miles de peregrinos se movilizan, año a año, en las romerías al Quinche. Se desplazan desde los rincones más lejanos del país, e incluso del exterior, en búsqueda de algún milagro y, también, para rendir tributos y agradecimientos.

Era sorprendente la cantidad de exvotos, cuadros y placas de agradecimiento por los milagros recibidos que adornaban todos los rincones del templo. Los padres oblatos han tenido que retirarlos para dar paso a nuevas manifestaciones de fe. Los fines de semana llegan muchas personas con sus autos; hay una entrada específica para ellos. La gente confía en que, con la bendición de la Virgencita, no tendrán accidentes o evitarán robos y malos ratos.

La historia cuenta que Diego de Robles, un escultor español

del siglo XVI perteneciente a la llamada Escuela quiteña, por encargo del pueblo de Lumbisí, talló una bella escultura de la Virgen María, pero al incumplirse el acuerdo de pago, terminó enviando dicha imagen a Oyacachi (Espinosa, 2008, p. 55-56). Se trata de una figura menuda, de 62 centímetros de alto, tallada en cedro de buena calidad. Sus proporciones se esconden detrás de los suntuosos vestidos que la adornan y que suelen estar bordados con oro y recubiertos con gemas. Destaca la apacible expresión de su rostro que mira entre sereno y acongojado.

Este carácter regio se fue construyendo a lo largo de los siglos, aunque ya en Oyacachi comenzó a extenderse la fama de que la imagen de la Virgen era milagrosa y, con ello, empezaron a llegar peregrinos. Por la importancia que empezó a adquirir, la Virgen fue trasladada al Quinche, ya que era un lugar más central y adecuado para recibir a tanta gente¹. Desde entonces, la Virgen del Quinche empezó a ser conocida como tal.

La impronta y carga simbólica de esta advocación mariana fue tan grande que, durante el periodo de la Revolución Liberal, en medio de la represión a los estamentos eclesiales, la Virgen del Quinche fue nombrada “Reina del Ecuador”, estrategia con la que la Iglesia consiguió recuperar parte de la influencia que había perdido (Vizúete, 2017, p. 381).

Durante el siglo XIX, la imagen fue trasladada a Quito en cuatro ocasiones, y en no pocas oportunidades se sugirió que debía permanecer en Quito (Vizúete, 2017, p. 385). Esto muestra el interés que revistió para la Iglesia el culto mariano de El Quinche.

¹ Es importante señalar que existen diferentes versiones sobre la localidad que había solicitado esta imagen mariana y las razones de su traslado a El Quinche. En este caso, se ha respetado con la que, en su mayoría, los cronistas estuvieron de acuerdo.

Actualmente, no se puede hablar del Quinche sin hablar de la Virgen que hizo milagros en el pasado y que sigue generando prodigios; su imagen está presente en altares domésticos, en cementerios, en iglesias parroquiales y en el espacio público. La parroquia fue un centro de poder ceremonial en tiempos remotos y, aún al día de hoy, es un espacio profundamente simbólico.

Referencias

- Del Castillo, R; Carofilis, P; Burbano, L. (1992). "Parroquias rurales del cantón Quito". En Bustamante T. (Ed.) Quito: comunas y parroquias. Dirección de Planificación del Municipio de Quito.
- Espinosa, M (2008). Un santuario para el sol y la Virgen. El Quinche memoria histórica y colectiva. Municipio del Distrito Metropolitano de Quito.
- Salazar, R. (2000). El Santuario de la Virgen de El Quinche: peregrinación en un espacio sagrado milenario. Abya-Yala.
- Vizuite, L. (2017). El mismo amor, la misma fe, las mismas lágrimas: iniciativas eclesiales en Ecuador sobre el culto a la Virgen del Quinche en defensa de una República del Sagrado Corazón (1883-1889). Historia y Sociedad. N 33, 279 – 312.